de su tipo actualmente existentes. Es el ejemplo *par excellence* del sindicato subsidiado y tiene todos los vicios políticos descritos en los párrafos anteriores. La CROM está afiliada a la Federación Panamericana del Trabajo de Gompers y Cía, y, a pesar de poseer un estatuto revolucionario, es claramente reaccionaria en su carácter y acción. Su actual secretario General es José F. Gutiérrez, pero su jefe es Luis N. Morones, quien está al frente de las fábricas de municiones del gobierno mexicano y constituye el peor ejemplo del embaucador obrero.

Por mucho que podamos lamentar su peligroso carácter reaccionario, debemos admitir que la CROM es la federación más sólidamente organizada en México, incluyendo a los obreros textiles de Puebla y Orizaba. Los obreros textiles de Orizaba son radicales, pero aún permanecen en la CROM básicamente porque la CGT, con su énfasis en las frases anarcosindicalistas y su falta de esfuerzos y acciones organizativos no los atrae, y ellos representan la mayor fuerza numérica de la CROM. Ellos pueden evolucionar hacia el ala izquierda.

La CGT (Confederación General de Trabajadores) fue organizada durante un Congreso convocado en febrero de 1921 por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, que es una federación de los sindicatos de la ciudad de México bajo influencia radical. El propósito del congreso era el de crear una organización nacional de izquierda para combatir la táctica e ideología de la CROM. El congreso organizativo de la CGT estuvo dominado por anarquistas y anarcosindicalistas; reconoció al Partido Comunista como la verdadera organización revolucionaria, pero no como "partido político", sino simplemente como un "grupo cultural". El Congreso adoptó una fuerte resolución en contra de la Federación Panamericana del Trabajo y afilió la CGT a la Internacional Sindical Roja. De acuerdo con las bases generales adoptadas por la nueva organización, las tácticas son estrictamente sindicalistas, de "acción directa" —que se interpreta como una